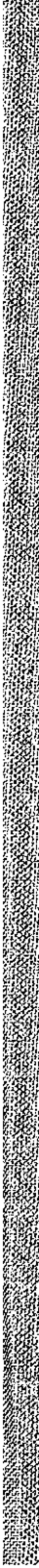
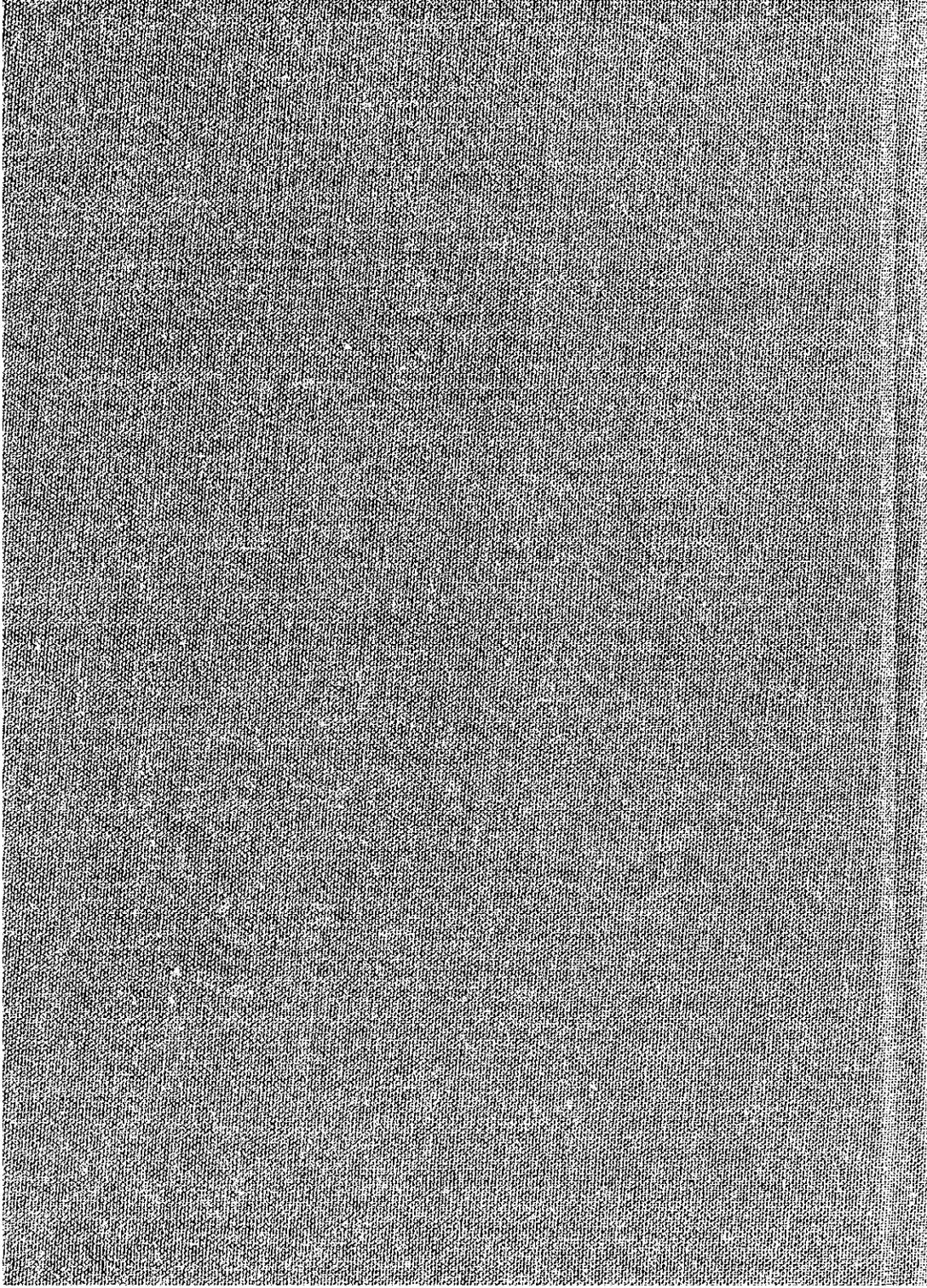


A-C.28

3





A-Caj 28/3

R
89686



A-C-28

3

SERMON

DE ACCION DE GRACIAS,
Y PENITENCIA

EN EL DIA DE TODOS SANTOS:

ANNIVERSARIO DE EL TERREMOTO,
que sucedió el año de 1755. à las
diez de la mañana.

DIXOLE

EN LA PARROQUIA
DE SANTA MARIA
DE LA ALMUDENA,

EN LA PRIMERA FIESTA, QUE HIZO LA MUY
Noble, muy Leal, Imperial, y Coronada Villa
de Madrid, en el año de 1756.

EL R^{MO} P. M. PEDRO THOMAS TORRUBIA,
de la Compañia de Jesus, Predicador del Colegio
Imperial de esta Corte.



CON LAS LICENCIAS NECESSARIAS:

EN MADRID: En la Oficina de D. Gabrièl Ramirez, Calle de
Atocha, frente de la Trinidad Calzada. Año de 1757.



A LA MADRE DE DIOS,
REYNA DE LOS ANGELES,
ABOGADA DE LOS HOMBRES,
MARIA SANTISSIMA
EN SU ANTIGUA MILAGROSA IMAGEN
DE LA ALMUDENA.

SEÑORA:



A agradecida memoria de los favores, que siempre ha debido Madrid à V. M. en todas las afficciones , y calamidades pùblicas , le inspirò à venir à vuestro Templo à dár gracias à Dios el dia primero de Noviembre de 1756. Reconociò en esta solemne , edificativa funcion el especial beneficio , recibido por vuestra intercesion poderosa en el Terremoto del dia de Todos Santos de 1755. Pues habiendo sido en esse dia los estragos muy comunes en otros Pueblos; en este, en que, si los huviera havido , serian funestissimos , solo usustò la amenaza, sin llegar el golpe. Para eter-

nizar

nizar (si fuese posible) su agradecimiento, perpetuò Madrid por Voto, con beneplacito, authoridad Real, esta solemnidad de accion de gracias, que entonces instituyò, y yà celebrará todos los años en vuestra Real Iglesia en primero de Noviembre. Ahora en nueve obsequios ofrece, y consagra à V. M. el Sermon, que en esse dia, y por el referido motivo dixo su Author en vuestro Templo. Y à la verdad, si, segun el Sabio, al lugar de donde nacen buelven los rios, para correr despues con mayor caudal; justo es, que este Sermon, que como rio de Christiana Moral Eloquencia nació en vuestro Templo, buelva ahora à él, y aviv en vuestras Aras aquella uncion, y mocion que tuvo en su nacimiento. Y assi corra despues por el público con mayor caudal, y riegue las almas de los Letores, excitando en ellas los mismos afectos, que inspirò en los oyentes. Dignaos, Señora, recibir esta corta ofrenda, como nuevo argumento del reconocimiento de esta Villa à vuestras piedades. Las que suplica à V. M. continúe en todas las tribulaciones:.....

*CENSURA DEL P. DOCTOR DIEGO DE
Rivera, de la Compañia de Jesus, Cathedra-
tico de Prima de Theologia de la Universidad
de Alcalá.*

DE orden del señor Vicario de Madrid he visto el Sermon , que en el dia primero de Noviembre de este año de 1756. predicò el P. Pedro Thomàs Torrubia , de la Compañia de Jesus , en la solemne Rogativa , que en dicho dia con universal edificacion publicò, è hizo la muy Noble , muy Leal , Imperial, y Coronada Villa de Madrid , en Santa Maria de la Almudena , en accion de gracias de haver libertado Dios à esta Corte de los funestos estragos , que pudo causar , como causò en otras partes, el pavoroso Terremoto , que se sintiò el dia primero de Noviembre del año passado de 1755. Y habiendole leído con reflexion , no solo no hallo en èl cosa alguna , que sea opuesta à nuestra Santa Fè , buenas costumbres , ò regalias de su Magestad , que Dios guarde ; sino es que le juzgo por una de las obras mas utiles al publico: no solo por lo que conduce para la instruccion de los Fieles , y excitar en ellos los afectos de agradecimiento por los beneficios recibidos de Dios , de compuncion , y penitencia , para no exponerse segunda vez à sufrir , y experimentar los efectos de la indignacion divina ; sino es porque creo , que en dicho Sermon hallaràn los Predicadores del Evangelio, quanto puede apetecer su zelo para la salvacion de las almas , para instruir solidamente à los Fieles con suavidad,

dad, y eloquencia christiana ; de modo, que no solo se dexen oír con gusto sus rhetoricas expresiones , sino que ellas mismas , dispuestas con Christiana Oratoria , sean un poderoso anzuelo , que penetrando hasta lo mas intimo de los corazones , los aprisione con suavidad , y eficacia para la práctica de las verdades eternas. Por lo que puede V. S. conceder la licencia , que se pide para la impresion. Assi lo siento , *salvo, &c.* En este Colegio Imperial de Madrid à 12. de Diciembre de 1756.

JHS.
Diego Rivera.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Lic. D. Joseph Armendariz, Abogado de los Reales Consejos , y Theniente Vicario de esta Villa de Madrid , y su Partido, &c. Por la presente , y lo que à Nos toca , damos licencia para que se pueda imprimir el Sermón, que el día de Todos los Santos de este presente año predicò el R. P. Pedro Thomas Torrubia , de la Compañia de Jesus , en la Parroquial de Santa Maria de esta Corte , atento , que de nuestra orden ha sido visto, y no contiene cosa alguna , que se oponga à nuestra Santa Fè , y buenas costumbres. Dada en Madrid à 14. de Diciembre de 1756.

Lic. Armendariz.

Por su mandado,

Joseph de Uruñuela y Marmannillo .
APRO-

*APROBACION DEL DOCTOR D. THOMAS
Pedron de la Torre , Examinador Synodal del
Arzobispado de Toledo, y Cura de la Parroquial de
Sta. Maria la Real de la Almudena de esta Corte.*

M. P. S.

Haviendo visto de orden de V. A. el Sermon , que con singular aprecio oí predicar al R. P. M. Pedro Thomàs de Torrubia , de la Compañia de Jesus , Predicador del Colegio Imperial de esta Corte , en la Solemnidad de accion de gracias , y penitencia , que celebrò en esta Parroquial Iglesia de Sta. Maria la Real de la Almudena la muy Noble, muy Leal, Imperial, y Coronada Villa de Madrid , en el dia primero de Noviembre de este presente año , soy de sentir , que su doctrina , por sòlida , por instructiva , por eficàz , será muy conveniente para provecho de las almas. Su estilo se advierte ser vivo , natural , y sentencioso ; y como tal mueve con singular dulzura , y eficacia. Así se experimentò en el Auditorio , que tuvo ; pues aunque en aquella mañana se havia yà empleado en la afsistencia de otros exercicios del obsequio de Dios nuestro Señor , y la hora yà incomoda , así para el Concurso , que havia de oír , como al Orador , que havia de predicar, nada pudo retraher , antes sí desde el principio llamó tanto esta Oracion , y ocupò con tal eficacia la atencion de los oyentes , que se prometieron verdades muy importantes. Se introduxo con singular acierto , apreciable claridad en lo mas peculiar del referido assumpto , que tenia à
su

su cargo. Hizolo con tal especial mocion, y correspondieron tan silenciosos, admirados, y arrepentidos los oyentes, como lo expressaron varias expresiones, que se notaron de ternura, y lágrimas, ocasionadas de sus penetrantes doctrinas. Sea Dios bendito, por las brillantes luces, que comunica à sus Ministros, para que nos utilicemos en nuestros defengaños; los que participò el Auditorio, que sobre ser en aquel dia muy numeroso, lo fuè tambien muy distinguido. Espero, que à quantos leyessen, y oyessen este Sermon, les ha de prestar singular utilidad, con que sus almas se exerciten en las virtudes de penitencia, y gratitud. En cuya atencion, y à la de que nada juzgo, que contiene opuesto à las Regalias del Rey nuestro Señor (que Dios guarde) puede V. A. sin reparo alguno dignarse de conceder la licencia para la Imprenta. Así lo siento, *salvo meliori*. En Santa Maria la Real de la Almudena de Madrid, en 19. dias del mes de Diciembre de 1756.

*Doct. D. Thomàs Pedron
de la Torre.*



Misericordiae Domini, quia non sumus consumpti, quia non defecerunt miserationes ejus. Jerem. Thren. 3.

1



Racias à vuestra Magestad (ò S.S.S.) gracias à vuestra Magestad, que no por nuestros meritos, sino por vuestra infinita misericordia no fuimos consumidos el año pasado de cinquenta y cinco, tal dia como hoy, y en esta hora: *Misericordiae Domini, quia non sumus consumpti.* Gracias à vuestra Magestad, Sagrada Reyna de los Angeles Maria Santisima de la ALMUDENA, que quando nuestra Madre la Tierra nos iba yà à sepultar entre ruinas, como à hijos rebeldes, Vos, como piadosa Madre, interpusisteis vuestra authoridad, y sùplicas para que cessasse el castigo, y luciesen las misericordias: *Quia non defecerunt miserationes ejus.* Gracias à vuestra intercessiõ, gloriosos Santos, Isidro Patron de Madrid, y

A Fran-

Francisco de Borja , tercer General de la Compañia de Jesus, pues aquèl como Moyses , èste como Aaròn , y ambos con la eficacia de las oraciones , y meritos , facasteis libre à este Pueblo de la mayor consternacion en que se viò : *Deduxisti populum tuum in manu Moysi , & Aaron.* Y para decirlo de una vez , gracias à todos vosotros , Moradores felices de la Gloria , Angeles, Archangeles , Principados , Potestades , Virtudes, Dominaciones , Tronos , Cherubines , Serafines , Patriarchas , Profetas , Apostoles, Martyres, Pontifices, Confesores, Anachoretas , Virgenes , Viudas , pues en vuestro dia rogasteis à Dios en tiempo oportuno, para que no pereciesse Madrid en el diluvio de tribulacion, en que yà casi se viò sumergido : *Pro hac orabit ad te omnis Sanctus in tempore opportuno ; verumtamen in diluvio aquarum multarum ad eum non aproximabunt.*

Pfalm. 76.

Pfalm. 81.

2 Es posible , oyentes amadísimos, que no fenecimos todos los presentes en aquel temible desufado Temblor de el año passado , cuya memoria aùn nos afusta, y cuya violencia estremeciò , no solo à esta Corte, sino à todo el Reyno , y aun à gran parte de la Europa , y Africa ? No os admireis , que pregunte lo mismo que veos ; porque si me acuerdo de aquel peligro , se me hace increíble lo mismo que estoy viendo. Y à vosotros tambien se os hará , si traeis à la memoria el dia primero de Noviembre del año passado de cinquenta y
cin-

cinco; día de tribulacion, y de angustia; dia de calamidad, y de miseria; dia de confusion, y de lamentos; y para explicarme de una vez, un dia de Todos Santos, que nos persuadimos fuesse, no solo vispera, sino dia tambien de los Difuntos. Porque quien de los presentes no se llorò yà muerto en esse dia à las diez de la mañana? Quien, si le hallò en la cama el Temblor, no se juzgò ya en el atahud, como la hija del Archisnagogo Jayro? Quien, si le hallò en la calle, no se juzgò yà camino del sepulcro, como el hijo de la Viuda de Nain? Quien, si le hallò en la Iglesia, ò en su casa, no se juzgò yà sepultado en las ruinas, como Lazaro en el monumento? Y vivis hoy? y asistis en este Templo? Gracias à su Titular Maria Santissima de la ALMUDENA, que fuè el arco firmisimo, que sostuvo à Madrid, para que no se hundiesse, y sepultasse à sus Moradores.

Matth. 9.

Luc. 7.

Joann., II.

3 Este imponderable beneficio agradece hoy solemnemente al Señor, y agradecerà todos los años en primero de Noviembre la siempre muy Noble, muy Leal, y el dia de hoy muy penitente Villa de Madrid, en compania del Venerable Cabildo de Señores Curas, y Beneficiados, con Proceesion General, Estacion, y Oracion à su Patron San Isidro, y à San Francisco de Borja, Protector, y Abogado en los Terremotos, y Missa solemne à Maria Santissima en su milagrosa Imagen de la ALMUDENA; Pa-

trona de Madrid, en agradecida memoria de haver temblado affombrosamente la tierra en primero de Noviembre de mil setecientos cinquenta y cinco, y haverse sofegado sin ruinas, ni otras funestas consecuencias en esta Corte. Veis ahì el motivo de esta nueva solemnidad, que à un mismo tiempo es de accion de gracias, y de penitencia: De accion de gracias por lo passado; de penitencia por lo futuro. Para uno, y otro nos ha de servir explicar las reliquias de aquella memoria del Terremoto.

4 Las propondrè de tal modo, que en la primera parte del discurso os mueva à afectos de agradecimiento; en la segunda de penitencia. Mas quien foy yo para excitar estos movimientos sobrenaturales? Divino Espiritu, que con vuestra uncion dais à los Predicadores voz de virtud, y à los oyentes afectos de compuncion, dad à mi voz eficacia para abatir los cedros de sobervia, y ablandar los peñascos de obstinacion, que son los pecadores rebeldes, y à mis oyentes docilidad, para que entiendan, y penetren las verdades sòlidas, que pretendo anunciarles. Dignaos, Señor Sacramentado, que yo alabe vuestras misericordias. Y pues no podrè celebrarlas dignamente con palabras, las empiezo à alabar con adoraciones: *Misericors, & miserator Dominus, & multum misericors.* Para adorarlas con mas solemnidad, recojo todas las veneraciones de mi Auditorio. A todos les digo con el

Pfalm. 110.

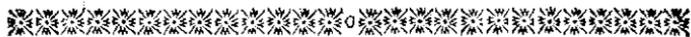
Pro-

5

Profeta : *Venite adoremus , & procidamus ante Deum , ploremus coram Domino , qui fecit nos.* Psalm. 94

Venid , adorèmos , y postremonos delante de Dios. Llorèmos en su presencia , de agradecimiento à sus misericordias , y de penitencia por nuestras culpas. Así postrados demos las gracias à Maria Santissima en essa Sagrada Imagen , à quien respetamos como Reyna , obsequiamos como Señora , amamos como Madre , como Reyna de la Gloria , como Señora de nuestror corazones , como Madre de la Divina Gracia.

AVE MARIA.



Misericordiae Domini , quia non sumus consumpti , quia non defecerunt miserationes ejus. Ubi supra.

5 **O** Cioso juzgaba yo predicar de accion de gracias à un Auditorio tan distinguido , y tan inteligente. Porque quien , si reflexiona , que el año passado à estas horas se viò yà casi sepultado su cuerpo entre las paredes de una ruina , y su alma , à donde le dirà su conciencia , no cantará agradecido con David : *Exaltas me de portis mortis , ut annuntiem omnes laudationes tuas.* Me librabste , Señor , de las puertas de la muerte , para que anuncie tus alabanzas. No obstante este empeño , que à la primera vista me parecia ocioso , le hallo muy util , si ponderamos bien las circunstancias de el Temblor , y el mismo que en

Psalm. 93

entonces nos asustò , ahora nos obliga à dár gracias à Dios, y à su Santísima Madre por lo precedente, comitante, y consiguiente al Terremoto. Yo me explicarè. Os deseo atentos.

§. I.

6 Temblò espantosamente la Tierra. Todos lo vimos. Pero què precediò à esta commocion tràgica, como ultima disposicion ? No pregunto à los Philosophos Gentiles, sino à los Christianos; y entre estos no pregunto à ciertos hombres de siglo, que, ò para mostrarse Phisicos, ò lo que sería mas deplorable, para impedir en sí, y en otros la penitencia, pretendieron, que el Terremoto fuè efecto puramente de las causas naturales: os pregunto à vosotros, en quien supongo la doctrina, y la piedad. Quien hizo en Madrid commoverse la tierra, estremecerse las paredes de los Templos, titubear las torres, temblar las casas? Me direis: El Terremoto. Permitidme que os diga, que no respondeis bien; porque esse fuè el efecto, que todos vimos en la tierra, que se sacudia, y en los Edificios, que se agitaban. La causa quedò oculta. Y qual fuè? Ay amados oyentes míos, que no la hemos penetrado bien! Nuestros pecados, nuestros pecados estremecieron las fabricas, y desencajaron los cimientos de Madrid. Así lo anunció Jeremias, hablando de Jerusalem: *Peccatum peccavit Jerusalem, propterea instabilis facta est.* Por nuestras culpas vimos instable à Madrid por espacio de muchos minutos.

Thren. 1.

tos. Verdad, que la conocimos todos en medio de aquella tribulacion: pues mas que los edificios por su instabilidad, temblabamos todos por nuestros pecados: *Trementes pro peccato.*

1. Efdr. 10.

7 Por la ira de Dios vino aquel formidable Temblor: *Commota est, & contremuit terra*, decia David en otra ocasion semejante, *quoniam iratus es eis.* Y segun San Gregorio Magno esta es buena consecuencia: Hay Terremoto: luego Dios està enojado. *Erunt Terræmotus magni per loca: Ecce respectus iræ desuper.* No se atribuya, dice el Abulense, à solas causas naturales, si alcanza à toda una Provincia, porque el hambre, y la peste pueden naturalmente estenderse, y ocupar una Provincia; pero no el Terremoto: *Fames, & pestilentia possunt esse in tota aliqua Provincia; sed Terræmotus nunquam.* Y habiendo sucedido el Temblor, no solo en una Provincia, sino en todo el Reyno, y aun en otros muy remotos, no le debemos atribuir unicamente à disposiciones, y qualidades ocultas de la naturaleza, sino principalmente à la ira de Dios, irritado por las culpas: *Terra tremuit*, decia David, *ex tunc ira tua.* Temblò la tierra, y se mostrò entonces la ira de Dios.

Greg. hom.
15. in Ev.

Abulens.

Psal. 75.

8 Se mostrò entonces la ira de Dios: *Ex tunc ira tua:* Luego antes del Temblor yà la tenia su Magestad contra este gran Pueblo. Vosotros, ò pecadores tercos en las culpas, amontonando pecados sobre pecados,

dos, ibais insensiblemente cansando à Dios, irritando su indignacion, y fatigando su paciencia. Ah Dios mio! y quantos de estos rebeldes contra vuestra Magestad havria antes del Terremoto en Madrid? Quantos hombres, que vivian, y havian vivido casi toda su vida fuera de vuestra gracia? Quantos dados à torpes vicios, que aprendieron quando niños, y los continuaban yà nevadas de canas las cabezas? Quantos injustos en los contratos, apasionados en las sentencias, llenos de yeles, y amarguras, de odios, y enemistades, retenedores de hacienda agena, y profanadores de los Sacramentos? Quantas mugeres, hechas lazo de la juventud, empleadas en formar de sus cuerpos idolos para el mundo, esclavos para el demonio, incentivos para la carne, y de sus almas víctimas infelices para las brasas eternas del infierno? Y què hacia Dios? O paciencia infinita del Altissimo! Callaba, y sufría aquel Señor, que con solo un mirar fuyo hace vacilar las columnas del Cielo, y temblar la tierra. Yà estaba enojado contra este ingrato Pueblo; pero represaba sus iras en los senos de sus misericordias.

9 Ponderèmos estos beneficios para el agradecimiento. Pudiera el Señor haver abrasado à Madrid, como à las otras quatro Ciudades de Pentapolis; ò haver mandado à un Angel, que passasse à cuchillo à sus delinquentes moradores como à los Benjaminitas, ò haverles embiado Serpientes

de

Genes. 19.

Judic. 20.

de fuego , que los destrozassen , como à los Israelitas en el Desierto , ò , segun la phrase eloquente del Libro de la Sabiduria , le era muy facil à la mano omnipotente del Señor criar nuevas especies de fieras , mas bravas , que los Leones , que acometiesen à Madrid , y como Ministros de la indignacion divina despedazassen , y tragassen à sus Vecinos. Todos estos , y otros mayores castigos pudiera haver embiado el Señor , irritado yà antes del Temblor. Pero gracias à nuestra Patrona Maria Santissima de la ALMUDENA , que qual otra Abigail aplacò los justos enojos del mejor David Jesus , indignado contra los pecadores mas necios que Nabàl , y antes del Temblor estendiò muchas veces el palio de sus piedades para amparar à Madrid ; y con mayor magnificencia *en el Temblor.*

Numer. 214

Sap. 113

1. Reg. 294

10 Irritado el Señor por nuevas culpas , resolviò castigar los pecadores , que insultaban de tanta misericordia. Llegaron yà las diez de la mañana del dia de Todos Santos del año proximo passado de cinquenta y cinco. Què ruido ! Què assombro ! Què horror ! Los Templos se llenan de alaridos , que se hunde la Iglesia : los Sacerdotes atonitos interrumpen los Sacrificios : todo es confusion por salir quanto antes. Se miran unos à otros , y se ven despavoridos , como imagenes vivas de la muerte. Se admiran llenos de estupòr , se conturban , se comueven , se sorprenden de temblor , y de

- Pfalm. 47. *Ipsi videntes sic admirati sunt, conturbati sunt, commoti sunt, tremor apprehendit eos.* Què es esto? Què ha de ser? Que la ira de Dios tiene temblando à Madrid, como la hoja en el arbol, en castigo de sus delitos! Què ha de ser? Que empieza yà à rebosar el Caliz del furor divino, hasta ahora repressado, y no sabemos el fin! Què ha de ser? Que amenaza Dios, que vâ à quitar la vida à los hombres por delinquentes, à arruinar las casas por encubridoras de los delitos, à assolar los Corrales de los Espectáculos, por escuela de la disolucion, y nido de los escandalos; y lo que mas es, (ay dolor!) se estiende su ira hasta los Templos, y los vâ à demoler, por profanados con sacrilegios, con inmodestias, con miradas libres, y con galanteos sucios. O momentos de dolor! O minutos de congoja! en que solo viamos ira de Dios, y Temblor de tierra: *Ex tunc ira tua, terra tremuit.* Quando con mas propiedad que entonces, pudimos decir con el Profeta: *Humiliasti nos in loco afflictionis, & cooperuit nos umbra mortis?* Nos humillaste, Señor, nos affligiste, y nos cercaste de una sombra de muerte, que en cada punto temiamos passasse à realidad. Pero gracias à la Magestad Soberana, que en medio de su ira se acordò de su misericordia: *Cum iratus fueris, misericordiae recordaveris:* y se contentò solo con el amago, sin descargar el golpe. Esto lo vimos todos; pero què pocos lo han considerado dignamente

te con profundas reflexiones para el agradecimiento! Atrevome à decir, que no hubo circunstancia alguna en el Terremoto, que no fuese un especial beneficio de Dios. Ponderemoslas todas.

II Sucedió el dia de Todos Santos à las diez de la mañana por espacio de ocho minutos, y se quietò sin estrago. Que fuese el Temblor en dia de Todos Santos: beneficio grande! Porque los Santos del Cielo, así como están seguros de su propria felicidad, así tambien están solícitos de nuestro remedio. Emplean en nuestro bien sus oraciones, porque nos miran como viadores entre peligros del destierro, y nos esperan en la Patria, para que seamos Compañeros, Conciudadanos suyos, y domésticos de Dios. Y aunque en todo tiempo ruegan por los hombres, no hay duda, que con mas eficacia en su dia: pues en él nuestra Madre la Iglesia acude muchas veces à su patrocinio, implora sus piedades, solícita su intercesion. Invoca à Maria SS^{ma} *Virgo Parens clementia*. Llama, llama à los nueve Choros de los Angeles: *Et vos Beata per novem Distincta Choros agmina*: Acude à los Apostoles, y Profetas: *Apostoli cum Vatis*: Llega à los Martyres, à los Confesores, à las Virgenes, y aun no se olvida de los Anachoretas, que vivian en la soledad de los Yermos: *Vos purpurati Martyres, Vos candidati premio Confessionis: Chorea casta Virginum, Et quos eremus incolas Transmisit astris*. Y pa-

Ex Hym.
Eccles.

rano omitir alguno , empeña à todos los Moradores del Cielo , que se interessen con el Señor , de cuya vista gozan , para que perdone à los reos pecadores : *Quicumque in alta syderum Regnatis aula Principes, Veris reorum fletibus Exposcite indulgentiam.*

12 Pues mirad : El castigo huviera sido si huviesse venido en otro dia esse Temblor tan furioso ; mas embiandole Dios el dia de Todos Santos , quien no vè , que se porta su Magestad con los hombres , como el amoroso Padre , que resuelto à castigar el hijo delinquente , reserva de industria el castigo para el tiempo en que viene à su casa un amigo de mucha authoridad ? Entonces grita el Padre , amenaza al hijo , toma yà el azote en la mano , se interpone el amigo , temple el furor del Padre , le quita de la mano el azote , y se perdona al hijo. *Quomodo miseretur pater filiorum , misertus est Dominus.* No sè , que se pueda pintar con colores mas vivos la historia de el Temblor. Torres , que ibais yà à inclinaros ; Templos , que os moviais ; Edificios , que temblabais , que nos deciais con vuestra instabilidad ? La malicia de los pecadores ha subido yà hasta el Cielo. Yà baxa la ira de Dios à assolar à este Pueblo ingrato , rebelde , y prevaricador. Todos , todos han de quedar sepultados en las ruinas.

13 Quizà huviera sido assi , si el Señor no huviera reservado este castigo para el dia de Todos sus Amigos , ù de Todos Santos.

Quien

Quien los huviera visto postrados à todos ante el Trono de la Suprema Magestad, pidiendole, que mitigasse su furor? Quien los huviera oïdo rogar con las expresiones del Profeta? *Parce Domine, parce populo tuo, & ne des hereditatem tuam in perditionem.*

Joel 2.

Continuaba el peligro, y me dicta la devocion, que en favor de Madrid orò su Patron San Isidro, como otro Moyfes: *Cur Domine irascitur furor tuus contra populum tuum. Quiescat ira tua, & esto placabilis super nequitia Populi tui.* „ Acordaos, Señor, de vuestras

Exod. 31.

„ misericordias, aplacad vuestro enojo:
 „ Quedese en amago el castigo, no acabe
 „ de arruinarse Madrid, que ya empieza à
 „ desmoronarse. No os acordeis, Señor,
 „ de los delitos, que se cometen en sus ca-
 „ sas, plazas, y calles; acordaos, que yo
 „ las santifiqué con mis virtudes. No os
 „ irriteis por las abominaciones, que se co-
 „ meten en sus paseos, y campos; acordaos,
 „ que yo los cultivè con mi labor. Angeles,
 „ que tal vez arasteis por mi, rogad ahora
 „ conmigo, para que no perezca Madrid,
 „ santificado tambien con vuestras plantas.
 „ No os enojeis, Señor, por el defacato, y
 „ poco respeto à vuestros Templos: acor-
 „ daos, que yo los santifiqué con mis ora-
 „ ciones. Y qué? A mi cadaver, que haveis
 „ preservado de la corrupcion, y à mi sepul-
 „ cro, que le haveis hecho glorioso, le han
 „ de esconder las ruinas para un olvido
 „ sempiterno! Tengo yo esto merecido? “

Suf-

14
Suspendiase el castigo , pero no cessaba la amenaza : *Dimitte me , ut irascatur furor meus , & deleam eos.* Dexame , dexame liidro: No he de dexar en Madrid piedra sobre piedra. Todos sus Moradores han de morir en este Terremoto. Todos han de perecer.

Num. 16.

14 Llegaría San Francisco de Borja , y como otro Aaron rogaría por este Pueblo: *Pro Populo deprecatus est.* „ Hasta quando,
„ Señor , ha de durar vuestra ira? No os
„ acordeis de la sobervia de algunos Poderos-
„ fos de la Corte , de la infidelidad de mu-
„ chos casados , de la incontinençia de
„ muchos viudos , de la profanidad de al-
„ gunos Sacerdotes , y de la tibieza de al-
„ gunos Religiosos. Acordaos , que todos
„ estos estados los santifiqué yo con mis vir-
„ tudes. Madrid , enriquecido con mis
„ huesos , experimente en este Terremoto
„ el patrocinió , con que me haveis honra-
„ do en otras Ciudades. “ Suspendiase el
castigo , pero no cessaba la amenaza : *Di-*
mitte me , ut irascatur furor meus , & deleam
eos. Dexame , dexame , Francisco , que me
enoje , y me vengue de Madrid. Todos sus
Vecinos han de perecer.

15 Quando veis ahí , que llega la Ma-
dre de Misericordia, y Refugio de pecadores
Maria Santissima, y hablando à su Hijo con
confianza de Madre , rogaría con las pala-
bras , que hoy canta la Iglesia : *Placare Chris-*
te servulis , Quibus Patris clementiam Tuæ ad
Tribunal gratiæ Patrona Virgo postulat. „ Ea,
„ Hi-

Ex Hymn.
Eccles.

„ Hijo mio , aplacaos yà con los hombres:
 „ trocad el rigor de Juez en clemencia de
 „ Padre : afsi lo fuplica vueftra Madre, Pa-
 „ trona de Madrid en fu Imagen de la AL-
 „ MUDENA : *Dona mihi populum meum, pro*
 „ *quo obsecro..* Madrid es mio , por èl fupli-
 „ co. Sobre èl eftiendo mi manto. A todos
 „ fus Moradores los tengo ahora debaxo
 „ de mis alas , como la gallina à fus pollue-
 „ los. Si quieres deftruir à Madrid , havràs
 „ tambien de arruinar à mi Templo, è Ima-
 „ gen de la ALMUDENA. Tienes corazon
 „ para efto ? Basta yà, Hijo mio, basta yà.“
 Y por las oraciones , y meritos de los San-
 tos , y efpecialmente de la Reyna de todos,
 despues de ocho minutos de amenaza no
 llegò el golpe, y el castigo fe quedò en ama-
 go. Temblò la tierra , y fe foffegò : *Terra*
tremuit, & quievit. Beneficio grande !

16 Mas què mucho , fi à las oraciones
 de los Santos del Cielo fe juntaban tambien
 las de los Santos de la tierra, por haver suce-
 dido à las diez de la mañana. Nuevo bene-
 ficio ! Porque en efta hora , yà por la solem-
 nidad del dia , yà por preparacion para el
 Jubileo de las Animas del Purgatorio , esta-
 ban llenos los Templos de Fieles purificados
 en los Sacramentos de Penitencia , y Eucha-
 riftia. Los Coros de los Monasterios reso-
 naban en las alabanzas divinas. Y pudierais
 Vos, Dios mio , que fois todo misericordia,
 negaros à los fufpiros , lagrimas , y oracio-
 nes de tantas Religiofas , Efposas vueftras,
 que

que en aquellos instantes de tribulacion gemian como palomas inocentes , para aplacar vuestra justicia ? Mas : Quantos Altares en essa hora estaban manando en vuestra sangre ? Y en ellos Vos mismo , aunque ofendido , pediais à vuestro Eterno Padre , que no nos castigasse à los delinquentes. Mas : Aun los reloxes (si me es licito hablar afsi) pedian al Cielo misericordia en aquella hora. Sus manos apuntaban las diez , hora que en ellos se nota con una X , como si dixessen : Acordaos , Señor , de los hombres , por quien disteis vuestra vida en una Cruz. En fin , que el Temblor fuesse en tal dia , y en tal hora , beneficio grande.

17 Y que en ocho minutos de duracion no sucediesse en Madrid ruina notable en tan elevados Edificios : otro beneficio ! y creo que mayor que todos. En un momento , dice la Escritura , que se hundió Sodomá : *Quæ subversa est in momento.* En un Terremoto , que duró menos de un minuto , se dice en las Cartas Edificantes , que fuè en la China casi assolada la Corte de Pekin , y mas de cien mil personas quedaron sepultadas en las ruinas. En otro muy breve se hundió en la America toda la Ciudad , y Puerto del Callao , y gran parte de Lima. En otro , que hubo en Antioquia , dice Evagrio , que en brevissimo tiempo se arruinaron casi todos sus edificios , con muerte de sesenta mil personas. En otro , dice el Abulense , que se arruinaron tres famosas Ciudades de Asia ,

con

Thren. 4.

Tom. 12.
Cart. preli-
min.

Tom. 15.
Cart. penult.
Evag.

Abul. in 21.
Luc.

con pérdida de todos los Moradores. Mas para que hago memoria de Terremotos antiguos? quando nos consta, que el de primero de Noviembre del año passado, aunque aquí no hizo daños considerables, en otras partes los ocasionò muy funestos? Todos sabemos las tribulaciones de Cadiz, y otras Ciudades Maritimas, en que la tierra, y el agua se rebelaron contra sus habitantes, en tal trastorno de domicilios, que los peces nadaban en las Ciudades, y los hombres yà cadaveres nadaban en el Mar. No hablarè de ti, ò Lisboa! Corte de Portugal, porque ni sé si eres Ciudad, ò eres ruina. Solo sè, que à un mismo tiempo temblò Madrid, y temblaron otras Ciudades dentro, y fuera del Reyno; pero con qué sucessos tan diferentes! Porque Dios en estos Pueblos descargò el azote de su ira, es oculto juicio, que no alcanzamos. Pero que en esta Villa aquel terrible amago sin golpe fuese manifiesta misericordia, es una verdad clara, que la tocamos, y vemos: *Misericordia Domini, quia non sumus consumpti*. Ojalà la sepamos dignamente agradecer!

18 Pues què visteis, Dios mio, en Madrid en aquellos instantes del Temblor, para resolveros à fofegarle sin ruinas? O, y lo que entonces veía Dios! injusticias, usuras, amancebamientos, escandalos, ancianos torpes, padres de fa-

milias descuidados, hijos desobedientes, amos atrevidos, criados infieles, casados adúlteros, viudas distraídas, mugeres expuestas, mancebos perdidos, niños maliciosos, hombres blasfemos, testigos falsos, &c. Què vista para los ojos de Dios, mas puros que el Sol! Todos estos delitos, y otros, todavia mas abominables, que ocultan las paredes de este Pueblo, y las conciencias de muchos de sus vecinos, sin ley, sin religion, y sin Dios, vela su Mag. en el tiempo del Terremoto. Y quando esta vista sobra para mandar justamente à los edificios, que cayessen, y à la tierra que se abriessè, y sepultasse vivos à los delinquentes, como à Corè, Datàn, y Abiròn, mandò el Señor à los edificios, que no cayessen, y à la tierra que se quietasse: *Et quievit.* Catholicos, haveis considerado bien esto? Que estuvimos todos amenazados à morir de repente sin confesion, sin Sacramentos, sin hallar espacio de penitencia! y hoy vivimos?

Num. 16.

19 Quien no dirà agradecido con el Profeta: *Nisi quia Dominus adiuvit me, paulo minus in inferno habitasset anima mea.* Si no huviera sido por especial misericordia de el Señor, yà mi alma estuviera separada del cuerpo. Y en què lugar? Considerelo cada uno: que aquel hombre del figlo, que ahora asiste à mi Sermon, y el año pasado en essa hora estaba en culpa mortal,

Psal. 93.

tal , podia yá estàr ardiendo en el infierno , y aún està en carrera de salvacion! Y tú , ò muger , que me oyes , y en aquel tiempo eras del mundo , del demonio , y de la carne , y aún estás sobradamente atormentada con los torcedores de tu conciencia , has considerado bien , que tu alma à estas horas llevaria yá doce meses de compañía de demonios , y atrocidad de penas ; y tu cuerpo , reo de tantos delitos , estuviera yá podrido sin sepultura , entre una ruina , ò comido de las aves , quebrados sus huesos , perdida su hermosura , que à tantos ha hecho prevaricar , tu nombre borrado para siempre del libro de la vida , y tu memoria huviera perecido con el sonido , y estruendo del Terremoto ?

Periit memoria cum sonitu. O solo huviera quedado la memoria de que havias sido una muger de escandalo , y que en un punto havias baxado à los infiernos ? Creis , ò pecadores , estas verdades , ò no las creis ? Si no las creis , donde està vuestra Religion ? Si las creis , donde està vuestra prudencia , viviendo como vivís ?

Pfalm. 9.

20 Considerad , que es mayor beneficio el que os hizo Dios , no dexandoos caer en el infierno , precipitados del Temblor , que si os sacàra de las llamas , despues de haver caído en ellas. Así como Maria Santíssima recibió mayor beneficio de Dios en no haver caído en el peca-

do original , que si la sacasse Dios despues de la caída. Pues suponed ahora (lo que no puede suceder) que llevaseis yà un año de infierno, y que en este dia, Anniversario de el principio de vuestras penas , os sacasse el brazo omnipotente de entre las llamas , y espíritus infernales por la intercession de Maria Santissima , y os colocasse vivos en este Templo : Què gracias dariais à Maria Santissima en su Imagen de la ALMUDENA? Con què lagrimas os postrariais ante su Altar? Con què devocion besariais la tierra , y paredes de su Templo? Con què fervor serviriais yà como esclavos à vuestra Bienhechora en la perfecta observancia de la Ley? Pues haced ahora lo que entonces hariais. Y todos celebrèmos agradecidos los muchos beneficios , que debe Madrid à su Sagrada Patrona la Virgen de la ALMUDENA en el Terremoto ; *y aun despues de él.*

Ezech. 7.

21 No bien haviamos salido de aquella tribulacion , quando yà nos quexabamos de otras , que desde luego suponiamos como consequencias. Y deciamos con el Profeta : *Afflictio una , afflictio ecce venit.* Acaba de irse una afliccion , y yà està sobre nosotros otra. Unos decian : Mucho material està movido en las entrañas de la tierra : Estos son principios de mayores estragos. Repetirà , y quizà con mas violencia el Temblor. Otros pronostic-

nosticaban muchas enfermedades , y aun epidemias originadas , yà de los effluvios de el Terremoto , yà de los fustos , y pasmos , que ocasionò. Pero gracias al Altissimo , que no han llegado estas funestas consequencias , que con razon temiamos : *Quia non defecerunt miserationes ejus.* Y quando mejor que ahora podremos decir : *Benedicta sit Sancta Trinitas, & indivisa Unitas, confitebimur ei, quia fecit nobiscum misericordiam suam.* Bendita sea para siempre la Trinidad Beatissima, la alabamos , y alabaremos, porque ha usado con nosotros de gran misericordia. Y aunque esta nos vino de Dios por la intercesion de los Santos , damos especialmente las gracias à la Madre de Dios, y à la Reyna de todos los Santos. Porque todos los beneficios de Dios , como dice San Bernardo , nos vienen por manos de su Madre Maria Santissima. Esta Señora , como escribe San Vicente Ferrer , en otra ocasion , en que su Hijo tenia en la mano tres lanzas , para herir à los hombres en castigo de sus delitos , se las quitò de la mano , y le aplacò con sus oraciones.

Job. 12.

Bern. Serm.
Nativ. Virg.Vinc. Ferr.
Serm. Virg.

22 Este mismo favor agradecemos repetido. Vos , o piadosissima Virgen de la ALMUDENA , gloria , y honor de Madrid , Vos con vuestra intercesion

poderosa embotasteis, ò por mejor decir, quitasteis de la mano à vuestro Hijo las tres agudas lanzas, que en castigo de sus culpas merecia este Pueblo *antes de el Terremoto, en el Terremoto, y despues de el Terremoto.* Veinte y siete veces alabò David à la misericordia divina, repitiendo otras tantas estas palabras al Psalmo 133. *Quoniam in aeternum misericordia ejus.* Mas nosotros no ponemos numero à vuestras alabanzas, así como confessamos, que hemos recibido sin limites vuestras misericordias. Y suplicamos à los Angeles, y à todos los Santos, que os las den en nuestro nombre. Pero, ò Madrid, favorecido por la Sacratissima Reyna, entiende esta verdad. No se contenta vuestra Patrona de la ALMUDENA con sola la accion de gracias, aunque sean tan solemnes, y obsequiosas. Aquel Temblor de tierra pide otro temblor de corazones, temblor en que caygan los idolos, antes colocados en ellos contra la Ley de Dios: *Commovēbuntur simulachra e Aegypti.* Cada pecado mortal es un idolo, erigido en el altar del corazon, contra el precepto de Dios, que dice: *Non erit in te Deus recens.* No havrà en ti Dios nuevo. Dioses nuevos, segun San Geronymo, son en el pecador las obras de avaricia, luxuria, y demás vicios.

Qué

Psalm. 133.

Isai. 19.

Psalm. 80.
Hier. super
Psalm. 80.

Què llenos de idolos estaràn los corazones de muchos ! Pues todos deben caer en temblor de corazon por la saludable penitencia , cuya idea nos la dà la memoria de el Terremoto passado. Renovad las atenciones por un instante.

§. II.

23 No me negareis , amados oyentes mios., que el Señor , irritado por nuestras culpas , pudo haverse vengado llenamente de nuestra rebeldia en los instantes del Terremoto. No es esto así? Luego si no se vengò, alguna otra cosa pretendiò de nosotros. Qual? Y à la explica David: *Posuisti metuentibus te significationem , ut liberentur dilecti tui. Commovisti terram, & conturbasti eam.* O Dios , y que misericordioso te mostraste ! Moviste , y conturbaste la tierra. Distes significacion de tu enojo , para que nos librassemos de la ira , que yà estaba para verterse sobre nosotros , por medio de una sólida compuncion , y verdadera penitencia , que consiste , no solo en confesar los pecados , sino tambien en huir las ocasiones , reparar los daños de las culpas , y preservarse de las recaidas. Yo me explicarè con lo que sucediò en el Terremoto.

Pfalm. 59.

24. Luego que este se percibiò, al punto , al punto todos se dieron por sentidos.

dos. Cada uno echò à huir de el peligro , sin reparar en el que diràn : Aquí un enfermo falta de la cama desnudo ; allí otro corre à defenderse debaxo de un arco ; allí un Sacerdote huye , vestido yà de los sagrados ornamentos ; aquí el Pueblo en confusas olas se atropella por salir de una Iglesia. Yo de mí confieso , que estaba yà para subir al Pulpito en el Real Convento de Santa Isabel ; y ni lo sagrado de el sitio , ni la seriedad de el ministerio bastaron à detenerme. Sin libertad corrì à la calle. Hombres , y mugeres fugitivos , què buscáis ? Seguridad , seguridad. Así el pecador , quando se siente llamado de Dios à la penitencia , al punto , al punto busca en ella la seguridad de su alma. Dilatarlo un instante , es arriesgarlo todo. Hay entre los movimientos à penitencia , dicen los Theologos , unas gracias criticas , decisivas de salvacion , si se obedecen , ù de reprobacion , si se resisten. Así le sucedió à la ingrata Jerusalem , segun se lo notificò nuestro Redemptor , quando mirandola con sus piadosos ojos llenos de làgrimas , le dixo : *Jerusalem , Jerusalem* , què dichosa fueras , si huvieras conocido el tiempo de tu visita , y te huvieras sabido aprovechar de èl ! Pero desdichada de tí para siempre , porque no le has conocido:

do: *Eo quod non cognoveris tempus visitationis tue.* Y quien sabe, ò pecador, si estos movimientos, que ahora tienes à penitencia, que quizá seràn los mas vivos, que has tenido en toda tu vida, son unas gracias criticas, decisivas, si no las obedeces, de tu condenacion:

2. Cor. 6.

Exhortamur ne in vacuum gratiam Dei recipiatis. Os exörto, ò pecadores, con las palabras de el Apöstol, y ojalà fuera con su espíritu, que no recibais en vano la gracia de Dios.

25 Al punto huid cada uno à buscar seguridad. El deshonesto huya de la comunicacion, y casa de aquella persona, que le tiene captivo en Babilonia; dexè todas aquellas amistades, tratos, visitas, diversiones, papèles, entradas, salidas, artificios, fomentos de la sensualidad; huya de Babylonia, y salve su alma. El jugador huya de la mesa de el juego, y cessarà una multitud de pecados, que hasta ahora no havrà llorado, y quizá no havrà conocido: el desgobierno de su casa: el mal exemplo à sus hijos: las discordias con su muger: las trampas, y raterias injustas por ganar: los juramentos, y aun blasfemias al perder. Nadie repare en el que diràn, si se halla en peligro de culpas. Huya de Babylonia, y salve su alma: *Fugite de medio*

Jer. 51.

Babilonis, & salvet unusquisque animam suam.

26 Y vosotras mugeres, y señoras jóvenes, pagadas de vosotras mismas, observantes las mas exactas de todas las modas, y afectaciones de agradar, que el espíritu de el mundo, ò por mejor decir, el demonio de la carne ha introducido en esta Corte, vosotras (no os ofendais de lo que os diga, y si os contristasseis, no me pesa; me alegro, que os contristeis para la penitencia) abrid los ojos de el alma, hasta ahora ciegos con el polvo de vuestra vanidad presumptuosa. Considerad con un poco de reflexion de quantos pecados en vosotras, y en otros os ha hecho reas essa profanidad desmedida, que hasta aqui quizà havreis tenido por inocente. Conoced ahora vuestra ceguedad. Por inocente teniais una profanidad loca, enemiga de la humildad, de la penitencia, de la verguenza, y associada con el desreglado amor proprio, con el escandalo, y con la preparacion para otras abominaciones, que quiera el Cielo no hayais experimentado? Haced, pues, hoy un sacrificio de todas essas profanidades, que hasta ahora han sido vuestros idolos, ò por mejor decir, han sido artificios, con que vosotras mismas presumiais ha-

ceros

ceros idolos de los amantes. De este modo aplacareis à Dios , à quien tenéis con vuestras vanidades irritado. Que se incluya en este sacrificio , no lo especificaré. Solo si le dirè à cada una , que con severidad christiana se haga Juez de si misma , y su misma conciencia , ilustrada con la luz de el Espíritu Santo , le dirà lo que ha de dexar en el profano adorno de su cuerpo , que hasta ahora quizá no ha merecido sino llamas eternas en continuas rebeldias al espíritu. Seria nunca acabar , si quisièsse apurar esta materia, Bolvamos al Terremoto.

27 Así que pasó , todos se aplicaron à reparar , y refarcir los daños ocasionados. Para este fin se fatigaban los Maestros de Obras , explorando los edificios , para refarcir las quiebras. Así los pecadores , para su verdadera penitencia , han de reparar , y refarcir los daños , que ocasionaron con sus pecados. Los daños de la usurpacion , ò posesion injusta con la restitucion ; los de la murmuracion grave , ò calumnia con la restitucion de la honra , ò retratacion ; los de la enemistad con la reconciliacion con el enemigo ; los de el escandalo con la edificacion. Considerad , pues , ò hombres , antes conocidos por pecadores ; mugeres , an-



tes reconocidas por libres, considerad, què vida debeis entablar, para refarcir con edificacion tantos daños, como ocasionasteis con los escandalos en las almas de vuestros amigos, y concurrentes!

28 No refarcir estos daños, es no hacer penitencia. Luego es necesario, ò pecador, antes conocido por tal, que esse proximo, à quien con tu mal exemplo arruinaste, conozca, que yà no sois aquel, cuyo trato le fuè tan pernicioso. Luego es necesario, ò muger, antes conocida por libre, que ahora en tu buen exemplo conozca el otro, que yà no sois aquella olvidada de Dios, y transgressora de su Ley. Que yà os negais à sus visitas, à sus lisonjas, à sus locuras. Que si alguna vez concurríeis con èl, sin pretenderlo, os abstengais de toda familiaridad. De modo, que en vuestro silencio, en la verguenza de vuestro rostro, y en la modestia de vuestros ojos se vea la penitencia de vuestro corazon.

29 Mas: Despues del Terremoto, què sòlícito estuvo Madrid en poner los remedios, para que no repitiesse. Y conociendo, que este castigo havia venido de el Cielo por los pecados, acudiò à implorar las divinas misericordias en rogativas públicas de penitencia. El

Emi-

Eminentísimo Señor Cardenal Arzobispo de Toledo explicó su zelo en las Misiones, que se tuvieron en varias Iglesias de Madrid, para que quitadas las culpas, no repitiesse el Terremoto. Así los pecadores, si quieren ser en verdad penitentes, deben sujetarse à los remedios, que la penitencia saludable les prescribe, para no recaer en las culpas, ni repetir los pecados. Estos remedios, unos son preservativos, como el examen quotidiano de la conciencia, la digna frecuencia de Sacramentos, la sujecion à un hombre lleno de Dios, de zelo, de prudencia, y de doctrina, con cuya direccion se entable una vida christiana; otros son satisfactorios por las culpas yà cometidas. Es necesario (creedme) que dexeis yà muchos la antigua vida deliciosa, mas propria de un Gentil sin religion, que de un Christiano, que debe ser Discipulo de Christo Crucificado. Los que son de Christo, dice el Apostol, crucificaron su cuerpo con todas sus viciosas concupiscencias: *Qui sunt Christi corpus suum crucifixerunt cum vitiis, & concupiscentiis*. Para crucificar las concupiscencias, es necesario domar con la penitencia este cuerpo de pecado, y esta carne siempre rebelde à la ley del espiritu. Este es el exemplo,

Galat. 5.

plo, que nos dexaron todos los Santos, cuya fiesta hoy celebramos. Leed sus vidas, y hallareis en todos los ayunos, los filicios, las disciplinas, la austeridad, no solo en los que vivian retirados en los Monasterios, sino en los que mas resplandecian en las Cortes, como en San Fernando, Rey de España, en Santa Isabèl, Reyna de Ungria, en San Francisco de Borja, Duque de Gandía, en Santa Heduvige, Duquesa de Polonia, y otros. Persuadiros unos, y otras, que guardareis la Ley de Dios, y sereis Discipulos de Jesu-Christo Crucificado entre regalo continuo, delicias, diversiones, y que sin penitencia vivireis sin culpas entre los artificios del amor proprio, y entre los hechizos de una Corte, es delirio. Acordaos, que quizà havreis merecido no pocas veces el infierno, y con esta memoria qualquiera penitencia se os harà dulce.

30 Ay queridos oyentes! tiempo es yà de que os dispongais seriamente para morir. Porque quien sabe, si la Justicia Divina os ha dado un año de termino, y hoy se cumple? Los Ninivitas, amenazados por el Profeta Jonàs de un grande Terremoto, que havia de assolar à la Ciudad de Ninive, si no hacia penitencia dentro de quarenta dias, empezaron à hacerla muy rigurosa desde

de el dia primero. No soy Profeta, para amenazar à Madrid con otro Terremoto al año , que se cumple hoy. Solo digo à los pecadores obltinados, que le teman. Y yà que no se convirtieron en el dia primero , como los de Ninive , no dexen passar hoy , que es el dia ultimo , sin la conversion. Temblò la tierra el año passado , quando menos lo pensabamos. Lo mismo puede suceder hoy , y en cada instante , y con peores consequencias. Pues vivamos todos siempre prevenidos para morir. Y assi como à San Geronymo en todo lugar , y tiempo le asustaba la memoria de la trompeta del Juicio ; assi à vosotros, en todo tiempo , y lugar , os espante tambien la memoria de un temblor posible. Y este miedo serà un poderoso freno , que contendrà las concupiscencias viciosas , y os harà Santos , como los que veneramos en la fiesta de hoy. A la verdad los Santos de el Cielo , hombres fueron como nosotros, vestidos de las mismas passiones. Pues por qué nosotros no hemos de ser Santos como ellos ? Las Santas de la Gloria , mugeres fueron como vosotras , cercadas de la misma fragilidad. Pues por què vosotras no haveis de ser Santas como ellas ? Por llanto , y làgrimas de verdadera penitencia entraron en el

Cie-

Cielo los mas de los Santos. Pecadores fueron muchos , y su verdadero constante arrepentimiento los elevò à ser eternamente dichosos. Pues yà que los imitamos quando pecadores , imitemoslos quando penitentes. Bolvamos todos à nuestro Dios en llanto: Rafaguemos nuestros corazones en dolor de haverle ofendido.

31 A Vos , pues , ò Sacramentado Señor , Dios de Misericordia , de Consuelo , de Esperanza , y de Paz ; à Vos nos convertimos los pecadores en razon contrito , y humillado. Y esperamos de vuestras piedades , que esta conversion sea reciproca ; de nosotros à vuestra Magestad para servirle , y amarle toda nuestra vida ; y de vuestra Magestad à nosotros para perdonarnos todos nuestros pecados , y alentarnos con las gracias. Aquí teneis ahora à los pecadores , y à mi el mayor de todos , postrados , como reos , ante vuestro Trono. Haced de nosotros lo que quisieseis , que todos los castigos serán menores que nuestros pecados. Si quisieseis , que un Terremoto nos sepulte ahora en esta Iglesia , hagase vuestra santissima voluntad. Pero acordaos , Señor , no de nuestras maldades , sino de vuestras misericordias. Misericordia pedimos los Sacerdotes,

tes , llorando por nuestros pecados , y los de el Pueblo : *Inter vestibulum , & altare plorabunt Sacerdotes : Parce , Domine , parce.* Sacerdotes, vida nueva : Mas oracion , mas recogimiento , mas reverencia en los ministerios divinos, mas edificacion à los proximos, mas penitencia. Misericordia pide humillada , y penitente la Villa de Madrid , llorando sus pecados : *Sanctus Deus , Sanctus Fortis , Sanctus Immortalis , miserere nobis.* Capitulares, vida nueva : Mas aplicacion , y zelo al bien público, mas trato con Dios , mas penitencia. Misericordia piden los hombres , las mugeres , los niños , llorando todos por sus pecados : *Sanctus Deus , &c.* Hombres, vida nueva : Mas frecuencia de Sacramentos, mas fortaleza en reprimir las pasiones viciosas , mas penitencia. Mujeres , vida nueva : Mas amor , respeto , y fidelidad à vuestros confortes ; menos amor de vosotras mismas, menos profanidad , menos gastos necios en adornos frivolos , menos visitas , ningunas à solas con persona de otro sexo; mas modestia , mas devocion , mas penitencia. Niños , vida nueva : Mas respeto , y obediencia à vuestros padres, mas reverencia en el Templo, mas honestidad en vuestros juegos , mas verdad , y moderacion en vuestras palabras, mas penitencia.

32 Sacerdotes , Capitulares , hombres , mugeres , niños , juntèmos nuestras humildes oraciones con las que hacen ahora con nosotros , y por nosotros en el Cielo otros Sacerdotes , otros Capitulares , otros hombres , otras mugeres , otros niños , todos Santos. Roguèmos con ellos al Señor Sacramentado , Dios de toda santidad , y clemencia. Libertad , Señor , ahora , y siempre de el azote de el Terremoto à nuestros Catholicos Monarchas , à esta penitente Villa , à este humillado Concurso , y à todo el Reyno , assi como librateis à vuestra Santissima Madre de toda especie de culpa , à vuestro Siervo San Isidro de las calumnias , y falsedades , y à vuestro Siervo San Francisco de Borja de la vanidad de el siglo. *Rz. Amen.* Y assi como librate à todos los Santos de la muerte eterna , y los llevaste à la Gloria , assi tambien suplicamos à vuestra Magestad , ò Rey de Reyes , que à nuestros Reyes Catholicos , despues de haver reynado con larga pròspera vida en el mundo , los lleveis à que reynen tambien en la Gloria. *Rz. Amen.* Y à todos nosotros , que ahora gemimos , y suspiramos en este valle de làgrimas , nos lleveis despues de el destierro à la Patria Celestial , donde en compaõia de Todos los

San-

Santos os cantemos aquel Sagrado Hymno : *Redimistenos , Señor , con tu sangre , y nos hiciste Reyno para nuestro Dios : Santo , Santo , Santo , Señor , Dios de los Exercitos : Llenos están los Cielos , y la Tierra de tu Gloria.*

Apoc. 5.

Rz. Amen.

A. M. D. G.





1085115

